

14 Enero 76.

17303

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMATICA.

APROBADOS  
Y SUSPENSOS,

PASILLO CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON VITAL AZA.

1876

MADRID.  
SEXILLA, 14, PRINCIPAL.

1876

AUMENTO á la Adición al Catálogo de esta Galería  
de 1.º de Octubre de 1875.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
<b>COMEDIAS Y DRAMAS.</b>			
11 »	Aprobados y suspensos.....	1 D. Vital Aza.....	Todo.
2 2	Ayudar... á caer—c. a. p. . . .	1 E. Sanchez Castilla..	»
3 2	Contra indiferencia, celos. . . .	1 F.ª Saez de Melgar...	»
	Doña Juana Tenorio, <i>parodia</i> ..	1 R. María Liern.....	»
4 1	Dudas y sombras—c. a. v.....	1 E. Navarro Gonzalvo..	»
3 3	El archivista—c. o. v.....	1 J. Velazquez y Schez.	»
4 3	La dama blanca—c. o. v.....	1 J. Velazquez y Schez.	»
	La esencia del hambre. . . . .	1 R. María Liern.....	»
6 4	La primera reunion—j. o. v. . .	1 E. Navarro Conzalvo..	»
8 5 a.	Los baños del Manzanares....	1 Ricardo de la Vega..	»
5 1	Los pretendientes. . . . .	1 Emilio Álvarez.....	»
4 2	Mi sobrino—j. o. p.....	1 Salvador Lastra. . . .	»
2 2	Pedro Jimenez.....	1 Enrique G. Bedmar..	»
	Un alcalde aragonés—c. o. v. .	1 Manuel Cuartero....	»
	Una alumna de Baco.....	1 R. María Liern.....	»
	Un thé dansant.....	1 César Bassols.....	»
3 2	La jaula de oro . . . . .	2 Ricardo Soláns. . . . .	»
4 3	La mamá política.....	2 M. Ramos Carrion...	»
	¡Arda Troya!—j. o. v.....	3 M. Pina Dominguez..	»
6 4	El coronel D. Pablo—c. o. v. . .	3 F. Canton Delgado...	»
	El parecido en la Côte, <i>refun-</i> <i>dicion</i> .....	3 Ricardo Caballero . . .	»
4 3	El sí de las niñas—c. o. p.....	3 L. F. de Moratin....	Ejemps.
5 3 a.	La herencia de un rey—d. o. v.	3 SS. Santivañes y Cuenca.	»
3 2	Las cerezas. . . . .	3 D. M. Pina Dominguez..	»
	Un alcalde justiciero. . . . .	3 Francisco Macarro...	»

APROBADOS Y SUSPENSOS.

Tosé Rodríguez  
*[Signature]*



LV-5

# APROBADOS Y SUSPENSOS,

PASILLO CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON VITAL AZA.**

Estrenado en el Teatro de Variedades el 20 de Diciembre de 1875.

*[Faint, illegible text and a large signature or stamp, possibly a library or archival mark.]*

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, — CALVARIO, 18.

1876.

PERSONAJES.

ACTORES.

PACO.....	SRES. VALLÉS.
DON COSME.....	LUJAN.
ARTURO.....	RIQUELME.
EL TIO ROQUE.....	BANOVIO.
FERMIN.....	RUESGA.
FRANCISCO.....	LASTRA.
ESTUDIANTE 1.º.....	OSUNA.
EL BEDEL.....	GONZALEZ.
ESTUDIANTE 2.º.....	VALERO.
UN PROFESOR.....	MAYQUEZ (D. E.).
ESTUDIANTE 3.º.....	FERNANDEZ.
Varios estudiantes.	

La accion en Madrid y en el colegio de Medicina.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lirico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

**A LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA**

Dedica esta obra en prenda de especial afecto y compañerismo,

*El Autor*



---

## ACTO ÚNICO.

La escena representa una de las galerías del Colegio de San Carlos. Decoración blanca cerrada en el primero y segundo término, y abierta sólo en el último á derecha é izquierda. En el foro telon blanco con una puerta grande en el centro, y sobre la que habrá un letrero que diga: «Áula número 13.» Á la izquierda (1) de la puerta una silla para el Bedel.

### ESCENA PRIMERA.

FERMIN, FRANCISCO, ESTUDIANTES 1.º, 2.º y 3.º y el BEDEL. Este último, con dos galoncitos dorados y F de M en la gorra y un galon ancho en la bocamanga de la levita, estará sentado en la silla. Los demas personajes y algunos otros aparecen formando dos grupos.

FERMIN. Ya pronto empieza el exámen!

EST. 1.º Se acerca la hora fatal!

FRANC. Yo no he pegado los ojos  
anoche por estudiar!

FERMIN. Ayer han salido muchos

---

(1) Por derecha é izquierda se entiende la del espectador.

- suspensos.
- EST. 2.º Qué atrocidad!
- EST. 1.º Si son lo más rigurosos!...
- FERMIN. Pues mira que si hoy están lo mismo nos divertimos!
- FRANC. Nos tendremos que aguantar!
- FERMIN. ¿Empezamos? (Al Bedel.)
- BEDEL. Todavía no se formó el tribunal.
- FERMIN. Qué hora teneis?
- EST. 1.º Yo ninguna.
- EST. 2.º Yo no sé.
- FRANC. Mi reloj está en Peñaranda.
- EST. 2.º ¿De veras?
- FERMIN. Sí; se ha empeñado en viajar.
- FRANC. El mio está descompuesto.
- FERMIN. En putrefacción dirás.
- FRANC. Quiero decir que no anda.
- FERMIN. Tiene parálisis?
- FRANC. Bah! siempre con el tecnicismo!;
- FERMIN. Pero, hombre, ¿cómo he de hablar? El médico ha de expresarse de una manera especial.
- FRANC. Para que nadie le entienda.
- FERMIN. Precisamente! Ahí está la manera de ser uno una notabilidad.
- Vas, por ejemplo, mañana cuando estés en el lugar á visitar á un ricacho que padece cualquier mal, es decir, un dolorcillo de cabeza nada más.
- Le pulsas, miras su lengua, se la vuelves á mirar, y luego con mucho aplomo dices: comprendido está! su dolencia, amigo mio, es... cefalalgia frontal!...
- El hombre oye estas palabras

que no se acierta á explicar;  
y si luégo hablas del nervio  
trigémimo y del labial,  
ve el enfermo que no eres  
ningun médico vulgar,  
si no un doctor consumado,  
una notabilidad.

FRANC. Ó ve que soy con tal charla  
un farsante, un lenguaraz,  
y me paga la visita  
y no me vuelve á llamar.

FERMIN. Pues chico, ese es mi sistema!

FRANC. Valiente negocio harás!

FERMIN. Cuestion de temperamento.  
No se puede remediar.

EST. 2.º Francisco dice muy bien.

EST. 1.º Fermin dice la verdad.

FRANC. Veremos si en el exámen  
te expresas de un modo igual  
y prodigas esos términos...

FERMIN. Lo dudas? Ya se verá!  
Precisamente, el temor  
es condicion especial  
para que brote en seguida  
toda mi locuacidad.

EST. 1.º ¡Ay, chico, qué suerte tienes!

FERMIN. Pues si eso es muy natural!  
Cuando doy la papeleta  
y me van á preguntar,  
siento en mí una conmocion  
y una excitabilidad,  
que la sangre rechazada  
de la periféria, vá  
por las arterias carótidas  
á la masa cerebral;  
y ésta, por accion refleja  
que es muy fácil de explicar,  
hace afluir las ideas  
hácia la region lingual.  
Así al ménos lo asegura  
el fisiólogo Bernard!

FRANC. Y aunque Bernard no lo diga,

lo dices tú y es igual.  
FERMIN. ¡Pues claro!  
FRANC. Yo, francamente,  
tengo un miedo regular.  
Ayer al examinarme,  
señores, ha sido tal  
mi aturdimiento, que estuve  
á punto de zozobrar.  
Figuraos que al hacerme  
esta pregunta, no más:  
«Dígame usted, ¿qué espesor  
tiene el conducto nasal?»  
Respondí, ¡cuatro kilómetros!  
EST. 1.º Jesús!  
EST. 2.º Qué barbaridad!  
FERMIN. Pues no te has quedado corto.  
FRANC. Luégo tuve que cortar.  
FERMIN. Tratando de dimensiones  
es bueno pecar de más.

## ESCENA II.

DICHOS, PACO.

PACO. Caballeros, buenos días.  
TODOS. Hola, Paco!  
PACO. Hola!  
FERMIN. Aquí está  
el estudiante más terne  
de toda la facultad.  
PACO. Á ver, ¿quién me da un pitillo?  
FERMIN. Yo no tengo.  
PACO. (Al Estudiante 1.º) Este tendrá.  
EST. 1.º Yo tampoco.  
PACO. (Al Estudiante 2.º) Y tú?  
EST. 2.º Tampoco.  
PACO. Hombre, ¡qué fatalidad!  
FRANC. Toma, yo tengo uno. (Se lo da.)  
PACO. Gracias.  
¿Tienes cerillas?  
FRANC. Ahí van!  
(Dándole la caja, que Paco se guardará despues

- de encender el pitillo.)
- PACO. Diantre! Y fumas del estanco!
- FRANC. Lo barato, chico.
- PACO. Ya!
- FERMIN. Yo juzgo esa solanácea  
como un tóxico mortal.
- PACO. Olé! Ya emitió dictámen  
el doctor Farsalia!
- FERMIN. Bah!  
¡Como tú fumas Cabañas!...
- PACO. ¿Cabañas? ¡qué atrocidad!
- FERMIN. Pues ¿de qué fumas?
- PACO. De gorra!  
que es una marca especial.  
Pero ¡empiezan los exámenes?
- FRANC. Pronto deben empezar.
- EST. 1.º Tú no tendrás, de seguro,  
ningun temor.
- PACO. ¿Temor? Quiá!  
Estoy tan acostumbrado!
- FERMIN. Y tanto como estarás!  
(Á los Estudiantes 1.º y 2.º)  
Ha tenido más suspensos...
- PACO. Llevo en esta facultad  
siete años, conque ya ves!
- FRANC. ¿Cuándo concluyes?
- PACO. Quizá  
dentro de otros seis ó siete,  
poco menos, poco más.
- FERMIN. Paco lo toma con calma!
- PACO. Así se debe tomar!  
Nuestra carrera, señores,  
tiene una importancia tal,  
que paso á paso ha de hacerse  
con mucha tranquilidad.  
(D. Cosme, con varios libros debajo del brazo,  
pasa de derecha á izquierda muy despacio y le-  
yendo.)
- FRANC. Conforme; si es que esos pasos  
no son pasos hácia atrás.
- PACO. En fin, señores, á ciencia  
todos me podreis ganar;

pero á empeñar lo empeñable  
y á beber rom y cognac,  
y á enamorar modistillas,  
y á palos en el billar,  
y á dar mico á las patronas,  
y á no dejar nunca en paz  
al sombrerero y al sastre  
y á cincuenta ingleses más,  
y á levantar algun muerto  
con toda tranquilidad,  
y... en fin, á otras muchas cosas  
que no hay para qué expresar;  
no hay ninguno que me iguale  
en toda la facultad.

Pues ¿y á tirar con pistola?  
tengo una costumbre tal,  
que donde pongo la vista  
pongo la bala... Aquí está. (Saca la pistola.)  
Siempre la llevo conmigo.

No yerro el tiro jamás.

Mato las moscas al vuelo.

FERMIN. Cáspita, pues ya es matar!

TODOS. Já! já! já!

PACO. ¿Quereis que pruebe?

TODOS. Hombre, qué barbaridad! (Conteniéndole.)

FERMIN. Nos damos por convencidos.

PACO. Si en todo Madrid no hay  
quien me aventaje.

FERMIN. Tú tienes  
un organismo especial.

PACO. Lo que tengo es puntería.

FERMIN. Ay! Paco, tú morirás..

PACO. Y tú tambien!

FERMIN. No lo dudes!

de enagenacion mental.

PACO. Y tú de empacho de ciencia  
que es peor enfermedad.

### ESCENA III.

DICHOS y ARTURO, muy elegante.

FERMIN. Ya está ahí el sietemesino!

- ARTURO. Pero, señores, ¿qué es esto?  
¿No comienzan los exámenes?
- PACO. Darán principio muy luégo,  
sólo esperaban á usía.
- ARTURO. Siempre con guásitas. (¡Necio!)  
Ya son las nueve y catorce  
minutos. (Saca su reló.)  
(Fermin, Francisco y Estudiantes 1.º, 2.º y 3.º  
forman grupo aparte.)
- PACO. Hombre! soberbio  
reló. (Mirándole.)
- ARTURO. Me lo dió mi tia  
la baronesa dei Zierzo.
- PACO. ¡Qué tias tienes! Á mí  
las tias nunca me dieron  
más que disgustos muy gordos.  
¿Y este colgante de acero?
- ARTURO. Es regalo de mi tio  
el ministro de Fomento.
- PACO. ¡Caracoles! Tú pariente  
de un ministro? Compañeros!  
(Dirigiéndose al grupo.)  
Tengo el honor y la honra  
y lo demas que reservo,  
de presentaros...
- ARTURO. (Á Paco.) (Pero hombre...)
- PACO. Calla!
- TODOS. ¡Que lo diga!
- PACO. Á nuestro  
amigo Arturo, sobrino  
del ministro de Fomento!
- TODOS. Saludamos á vucencia  
con el debido respeto.
- ARTURO. ¡Qué ganas teneis de bromas!
- FERMIN. (Á éste no le dan suspensó!) (Al Estudiante 1.º)
- PACO. Acuérdate de nosotros  
si es que llegas con el tiempo  
á ministro ó cosa así.
- ARTURO. Quién sabe!
- PACO. Pues ya lo creo!
- ARTURO. Eso me dice papá.
- FERMIN. Y discurre con acierto.

- PACO. Un chico tan elegante.  
EST. 1.º ¡Justo! ¡y con tanto talento!  
FERMIN. Tan guapo!  
PACO. Tan distinguido!  
EST. 1.º Tan aplicado!  
FRANC. (¡Tan memo!)  
PACO. Y que gasta unas petacas  
tan lindísimas!  
(Le saca la petaca que Arturo lleva en el bolsillo  
del chaquet.)  
FRANC. (Te veo!)  
ARTURO. Es piel de Rusia legítima;  
me ha costado nueve pesos.  
PACO. (Bien surtida! ¡Qué gran prenda  
para una casa de empeños!)  
(Da un cigarrillo á cada uno. Fermín, Francisco  
y Estudiantes 1.º, 2.º y 3.º se retiran por la iz-  
quierda.)  
Por encargo del sobrino  
del ministro de Fomento.  
(Da unos cuantos pitillos al Bedel.)  
BEDEL. Muchas gracias! (Qué francote!)  
ARTURO. (¡Ay qué ronda, santo cielo!)  
PACO. ¡Las brevas son regalía?  
ARTURO. Regalía? No por cierto.  
Las he comprado!  
PACO. Corriente;  
yo no entiendo mucho de esto.  
Sean ó no regalías,  
me las regalo y Laus Deo.  
Toma.  
(Se guarda las brevas y le da la petaca vacía.)  
ARTURO. ¡Vacía!  
PACO. Qué importa?  
Pasas por el ministerio  
y le pides á tu tío  
un mazo ó dos de vegueros.  
ARTURO. (¡Qué estudiantes tan gorriones  
se ven en este colegio!)  
(Arturo váse por la derecha.)

ESCENA IV.

PACO, el BEDEL y D. COSME, siempre con los libros.

- COSME. ¿No ha venido el profesor? (Al Bedel.)  
BEDEL. No señor.  
PACO. ¿Qué pasa, abuelo?  
COSME. Bueno estoy para bromitas.  
PACO. Hombre, no tenga usted miedo!  
COSME. Que no lo tenga? Este examen es el único que temo.  
Hace lo ménos tres noches que no descanso un momento.  
Me hace daño cuanto como; estoy que no sé qué tengo.  
Quiero estudiar y me aturdo; quiero dormir y no duermo, pues tengo unas pesadillas que me estropean el cuerpo.  
Anoche tuve una horrible; ¡ay qué angustias, santo cielo!  
Ya me veía perdido, ya no tenía remedio; me preguntaban, y yo no respondía ni esto!  
sudaba la gota gorda, y oí que decían ellos entre sí: «Muy mal! muy mal!»  
y voy á hablar y no puedo; mi lengua no se movía,  
y aquí se me había puesto (En la garganta.) un nudo que por un poco me asfixio si no despierto.  
En fin, soñaba que me suspendían!  
PACO. Del pescuezo?  
COSME. No señor, en este examen!  
PACO. ¿Quién hace caso de sueños?  
COSME. Es verdad, pero además yo tengo un presentimiento

- muy triste!
- PACO. Lo que usted tiene  
ya lo sé yo, ¡es un canguelo  
de marca mayor!
- COSME. Anoche  
al cenar vertí el salero,  
y rompí un plato y dos copas.
- PACO. Eso es grave!
- COSME. Y me pusieron  
calabaza en el cocido!
- PACO. Ha sido un atrevimiento!
- COSME. Para el que va á examinarse  
eso es de muy mal agüero.  
Estoy tan preocupado,  
que en todas partes no veo  
más que calabazas. (Mirándole.)
- PACO. Gracias.
- COSME. Ay jóven! Qué ganas tengo  
de salir de estos apuros!  
¿Ve usted? ¡Con razon lo temo!  
(Fijándose en la puerta del foro.)
- PACO. ¿Qué pasa?
- COSME. (Leyendo el letrero.) ¡Número trece!  
¡Número muy falso!
- PACO. En eso  
no estoy conforme. Ayer fui  
á cierta casa de juego...
- COSME. Usté juega?
- PACO. Fui tan sólo...  
¡Vamos! por pasar el tiempo...  
(y á ver si tambien pasaba  
un duro falso.) Me acerco  
á la ruleta, y al trece  
pongo mi duro; y en esto  
rueda la bolita, y cae,  
y oigo decir: «trece negro!»  
¡Bendito número!... exclamo,  
y otros dicen: «¡vaya un pleno!»  
Ya me creía feliz,  
pero el maldito banquero  
dijo: «¡Este duro no pasa!»  
¡Y no ha pasado, en efecto!

- Sin cobrarlo me quedé,  
pero ya ve usted con esto  
que lo falso allí era el duro,  
porque el trece era muy bueno.
- COSME. Y que hable usted de esas cosas  
en tan críticos momentos!
- PACO. Estoy muy tranquilo.
- COSME. Yo  
estoy malo.
- PACO. Lo veremos.  
(Tomándole el pulso.)  
Efectivamente, el pulso...
- COSME. Sí señor, si estoy enfermo!  
Estos tragos á mi edad!...
- PACO. ¿Qué edad tiene usted?
- COSME. Ya tengo  
siete años y medio...
- PACO. ¿Cómo?
- COSME. Y medio siglo! Soy viejo!  
Por eso ya mi memoria  
se resiente...
- PACO. Ya lo creo!...
- COSME. Lo ménos cuarenta veces  
me puse á estudiar los huesos,  
y ¡nada! aunque los estudio  
se me olvidan al momento.  
Ya no sé si las costillas  
son treinta y cinco ó son ménos.  
¿Usted sabe?
- PACO. Sí señor!  
son... son... pues ya no me acuerdo!  
Pero serán... las precisas.
- COSME. ¡Ay jóven! mucho me temo...
- PACO. Si sólo al verle la cara  
le aprobarán por respeto.
- COSME. ¡Ay! que Dios le oiga!
- PACO. ¿Qué número  
tiene usted?
- COSME. Ya no me acuerdo,  
voy á ver... (Busca la papeleta.)
- PACO. Mucho cuidado...
- COSME. Con qué?

- PACO. Con algun tropiezo,  
y en vez de la papeleta  
dé usted algun documento...
- COSME. Quiá! no señor!
- PACO. Se lo digo  
porque suele ser expuesto.  
Figúrese usted, que un dia  
á sufrir exámen vengo,  
y tan tonto y distraido  
estaba en aquel momento,  
que en vez de la papeleta  
de exámenes, voy, y entrego  
al tribunal...
- COSME. ¿Una carta?
- PACO. ¡Dos papeletas de empeño!
- COSME. ¡Pero le habrán aprobado!
- PACO. Pues no tal; salí suspenso!
- COSME. ¿Sólo por aquel olvido?
- PACO. No señor, no fué por eso;  
fué... porque no respondí  
ni una palabra!
- COSME. Lo creo.  
El temor... y la emocion...  
Vamos! el aturdimiento...
- PACO. Quiá! no señor! Es que yo  
estoy muy malo. Padezco  
una *holgazanitis crónica!*
- COSME. Ah! Vamos! Ya lo comprendo.  
Caramba!
- PACO. ¿Qué tiene usted?
- COSME. Esta cabeza... No encuentro  
mi papeleta... Aquí está.  
«El cuarenta y cuatro.» (*Leyendo.*)
- PACO. Bueno;  
pues no se aleje usted mucho.  
que será de los primeros.
- COSME. ¡De los primeros! ¡Dios mio!  
Voy á repasar... (*Medio mutis:*)
- PACO. Bien hecho!
- COSME. Diga usted, ¿este tribunal  
se porta bien?
- PACO. Ya lo creo!

- COSME. Ay! eso me tranquiliza!  
PACO. Ayer, de veinte salieron  
tan sólo cinco aprobados.  
COSME. Caramba! Vaya un consuelo!  
¡Me cristalizan, de fijo!  
«Las heridas de los nervios...»  
(Váase leyendo.)

## ESCENA V.

DICHOS y FERMIN, FRANCISCO y demas ESTUDIANTES,  
que entran como discutiendo acaloradamente y se dirigen  
al Bedel. Luégo el PROFESOR.

- PACO. Ya se alborotó el cotarro.  
FRANC. Pero hombre...  
FERMIN. Que pasa el tiempo!  
EST. 1.º Ya son las diez!  
EST. 2.º Es muy tarde!  
BEDEL. Tengan ustedes silencio!  
TODOS. Pues que empiecen!  
BEDEL. Falta aún  
don José, que está algo enfermo.  
PACO. Don José! (Forman todos un grupo á la derecha.)  
FERMIN. Si no viniera!  
FRANC. Es atroz!  
EST. 1.ª Siempre tan serio!  
PACO. No ayuda nada al alumno!  
FERMIN. Nada!  
EST. 1.º Nada!  
PACO. Le aborrezco!  
FERMIN. Yo, cuando pasa á mi lado  
jamás me quito el sombrero.  
FRANC. Yo tampoco!  
EST. 1.º Yo tampoco!  
PACO. Saludarle? Ni pór pienso!  
BEDEL. ¡Don José!  
(Acercándose al grupo. El Profesor pasa muy grave  
saludando, y entra por la puerta del foro.)  
TODOS. Muy buenos días! (Quitándose el sombrero.)  
BEDEL. (¿Eh? ¿qué tal? ¡Lo que hace el miedo!)  
FRANC. Gracias á Dios que llegó.

- FERMIN. Ea, chicos, preparémonos.  
Estos tragos, francamente,  
me gusta pasarlos luégo.  
(Suena una campanilla. El Bedel entra y sale al  
poco rato.)
- FRANC. ¡La campanilla fatal!
- PACO. Para algunos toca á muerto!
- FERMIN. Ya mi sistema nervioso  
se sobreexcita. Ya siento  
las pulsaciones cardiacas.  
(Llevando la mano al corazon. Se presenta el  
Bedel.)
- PACO. Ea! señores! Á ello!
- BEDEL. Cuarenta! cuarenta y uno!  
y cuarenta y dos! Adentro.  
(Váanse Fermin y Estudiantes 1.º y 2.º Presentan  
al Bedel las respectivas papeletas de examen y  
entran por el foro.)
- PACO y OTROS. Buena suerte!
- FERMIN. Á mí me gusta  
ser siempre de los primeros.

## ESCENA VI.

PACO, el BEDEL, FRANCISCO, ESTUDIANTE 3.º, luégo  
ARTURO, más tarde D. COSME.

- FRANC. Luego nos toca á nosotros,  
conque, chico, pecho al agua.  
Aquí tengo los apuntes  
completos. Toma.  
(Al Estudiante 3.º, dándole una porcion de pa-  
peles.)
- PACO. Me pasma!  
Eso se llama estudiar!  
Tocayo, eres una alhaja!
- FRANC. Gracias.
- PACO. Cuánto diera yo  
por ser de tan buena pasta;  
pero á mí, chico, el estudio  
me mata, vamos, me mata.
- FRANC. (Al Estudiante 3.º)

Voy á repasar contigo  
un poco, mientras nos llaman. (Vánse.)

PACO. (Viéndole llegar muy contento.)  
Don Arturo!

ARTURO. Soy feliz!

PACO. De veras? ¿pues qué te pasa?  
¿Que tienes seguridad  
de salir bien, eh?

ARTURO. Pues vaya!

No faltaría otra cosa!

PACO. Claro! sería una falta!...

ARTURO. Los que forman tribunal  
son visita de mi casa,  
conque ya ves.

PACO. Pues entónces  
puedes tener confianza.

ARTURO. Ya lo sé! Pero no es eso  
lo que me alegra! (Enseñando una carta.)

PACO. ¿Una carta!  
¿De un ministro?

ARTURO. ¿De mi novia!

PACO. ¡Hola, hola! ¿Y será guapa?

ARTURO. Divina, chico, divina!

¿Tú no tienes novia?

PACO. Vaya!

Ahora sólo tengo tres.

Vicenta, Isidora y Paca.

Paca es doncella, y las otras...

ARTURO. ¿Qué?

PACO. Modistas!

ARTURO. Tú no amas!

Yo sólo en mi Adela cifro  
esta pasión tan volcánica!

PACO. Yo sobre todo á Isidora  
la quiero con vida y alma.

ARTURO. Mi novia es un serafín!

PACO. La mia es una muchacha!...

ARTURO. Por primera vez ví á Adela  
en la Fuente Castellana.

PACO. Pues yo conocí á Isidora  
tomando café en *Eslava*.

ARTURO. Su papá, que es general,

- ya me ha ofrecido la casa.
- PACO. Pues mi suegro es horchatero,  
y tomo gratis horchata.
- ARTURO. La que se opone es mi suegra,  
¡su mamá! ¡la generala!
- PACO. Mi novia no tiene madre,  
conque ya ves tú si es ganga!
- ARTURO. Adela por mí se muere!
- PACO. Por mí Isidora se mata!
- ARTURO. Me cuesta algunos disgustos!
- PACO. Á mí café con tostadas!
- ARTURO. En cuanto me haga doctor,  
ya lo prometí en su casa,  
nos enlazamos y al punto  
tomamos el tren, y á Francia!
- PACO. Yo por empeñarlo todo,  
hasta empeñé mi palabra  
de casarme en siendo médico;  
però si sigo esta marcha,  
como no lo seré nunca,  
me libro de la casaca.
- ARTURO. Hoy en su carta me dice...
- PACO. Hombre! Veamos la carta!
- ARTURO. En secreto, por supuesto.
- PACO. Por mí nadie sabrá nada.  
(Mientras Arturo se dispone á leerla entra D. Cosme y se acerca á la puerta del foro.)
- COSME. Con permiso... (Al Bedel.) ¿Qué dirán?  
(Aplica el oído á la cerradura.)  
No se oye ni una palabra. (Váse.)
- ARTURO. ¿Eh? ¿Qué tal? (Dándole á oler la carta.)
- PACO. Grato perfume!
- ARTURO. Jazmin! Es de lo que gasta.  
(Leyendo.) «Queridísimo Arturito...»  
¿Eh? ¡Con qué mimo me trata!  
«Te adoro! Que no me olvides!»  
»Te quiero con toda el alma!  
»No puedo extenderme más  
»porque mi mamá me llama.»  
Ya ves tú qué compromiso  
para la pobre muchacha.  
»Te quiero! Que no me olvides.

»Adios! Tu Adela.» Adorada!  
¡Cuánto amor! ¡Cuánta inocencia!  
PACO. Ahora verás una carta!  
¡En dónde la tengo yo?  
(Buscándola entre una porcion de objetos que sa-  
ca del bolsillo.)  
Cuatro rizos de la Paca...  
La cédula... cartas de  
la Vicenta.

ARTURO. Eche ustedé cartas!

PACO. La cuenta del sastre... *La*  
*Correspondencia de España...*  
Diez papeletas de empeño...  
Otras cuentas... atrasadas...  
¡El dedal de mi Isidora!  
¡Hermosa prenda! (La besa.)

ARTURO. Es de plata?

PACO. No, de doublé! Ya está aquí.

(Dándole á oler la carta.)

Qué grato perfume exhala!

ARTURO. Jesús! ¿Á qué huele? (Rechazándola.)

PACO. Á chufas!

Como el papá vende horchata...  
«Madrid ciento dos de gunio.

»Cerido Paco del ama.

»Te rugo bengaz á belme

»manana por la manana.

»Paco de mi coracon

»estoy muy acatarada,

»lo cual no salgo á la caye

»dende ayel. Si es que te pasas

»pol la botica compra una...»

Mira como escribe caja.

ARTURO. ¡Con g, bravo!

PACO. «De patillas

»de goma que son mú sanas.

»Paco de mi coracon.

»Tulla Isidora.—Pondata.

»Que no deges de venil,

»y que no olvides... la caja

»de las patillas...»

ARTURO. Sublime!

PACO. Me enloquece esta muchacha!  
ARTURO. Qué ortografía tan buena!  
PACO. Chico! Sabe más gramática...

## ESCENA VII.

DICHOS, FERMIN, FRANCISCO, ESTUDIANTE 3.º y D. COSME. Al salir FERMIN todos le rodean y le dan la mano.

FERMIN. Ya despaché! (Muy contento.)  
PACO. Qué feliz! (Abrazándole.)  
FRANC. Le celebro...  
FERMIN. Gracias, gracias.  
FRANC. ¿Qué tal?  
PACO. Cuenta.  
FERMIN. Estuve al pelo!  
No he tenido ni una falta.  
COSME. Diga usted, ¿preguntan mucho?  
FERMIN. Muchísimo!  
COSME. Dios me valga!  
BEDEL. Cuarenta y tres.  
ARTURO. (Muy alegre.) Es mi número!  
COSME. (Lo dice con esa cara tan risueña!)  
ARTURO. Hasta despues!  
PACO. Que te aprueben! (Á Arturo.)  
ARTURO. Vaya, vaya!  
Pues no faltaba otra cosa!  
(Váse por el foro despues de enseñar su papeleta al Bedel.)  
COSME. Tanta frescura me pasma! (Á Paco.)  
PACO. Es sobrino del ministro!  
COSME. Pues entónces, no me extraña.  
¡Ay! si yo tuviera un tío en region tan elevada!  
FRANC. Qué te preguntaron? (Á Fermin.)  
FERMIN. Mucho.  
Cirrosis, fiebre reumática,  
inflamaciones del hígado...  
COSME. (¡El hígado!)  
(Hojeando el libro muy preocupado.)  
FERMIN. La anasarca...

Y, en fin, otras muchas cosas  
que ya no recuerdo.

- PACO. Bastan.
- FERMIN. Al hablar de la cirrosis describí toda la trama del tejido, y expliqué la atrofia de la sustancia, y la infiltracion que sufre en esta afeccion orgánica. En fin, estuve muy bien.
- COSME. (¡El hígado!) (Siempre hojeando.)
- PACO. ¿Qué le pasa?  
(Viendo caviloso á D. Cosme.)
- COSME. Que no recuerdo á qué lado está el hígado! (Todos sueltan la carcajada.)
- PACO. ¿Y se alarma por tan poco? Hay opiniones respecto á eso. En España todos los hombres tenemos varios hígados.
- COSME. Caramba!
- PACO. Sí señor. ¿No oyó usted nunca decir á la gente baja: «Te voy á comer los hígados!»  
Pues esa es la prueba clara!
- COSME. Cierto! Voy á repasar...  
(¡Memoria más desdichada!)  
(Va á marcharse, pero se queda al vez salir al Estudiante 1.º)

### ESCENA VIII.

DICHOS y ESTUDIANTE 1.º

- EST. 1.º Gracias á Dios! (Todos le abrazan.)
- FRANC. Aprobado?
- EST. 1.º Creo que sí.
- FRANC. Pues abraza!
- PACO. Ya salvaste!
- EST. 1.º Chico, si!  
Pero salvé en una tabla!
- COSME. (¡Yo aunque fuera en una astilla)

- qué contento me salvára!)  
FERMIN. ¿Y qué tal?  
EST. 1.º Perfectamente!  
FRANC. Se portan mal?  
EST. 1.º Hombre, tratan  
así... así... pero yo  
respondí bien.  
FRANC. Lo esperaba!  
(Vuelve á abrazarle.)  
COSME. (Á Estudiante 1.º)  
¿Y qué es lo que más preguntan?  
EST. 1.º Todo!  
COSME. (¡Todo! ¡Virgen santa!)  
Voy á repasar...  
PACO. (Deteniéndole.) Abuelo!  
Tómelo usted con más calma!  
BEDEL. Cuarenta y cuatro!  
COSME. Dios inio!  
Mi número! (Temblando.)  
PACO. Á usted le llaman.  
COSME. Ay! Me están dando deseos...  
PACO. De qué?  
COSME. De volver mañana.  
PACO. Vamos, hombre!  
FRANC. Ea, valor!  
FERMIN. Entre usted con confianza!  
BEDEL. ¿Quién es el cuarenta y cuatro?  
COSME. Servidor!  
BEDEL. Pero ¿qué aguarda?  
COSME. Que perdí la papeleta  
de exámenes. (Buscándola asustado.)  
FRANC. Qué desgracia!  
PACO. Si la tiene usted en la mano!  
COSME. Es verdad! No lo notaba.  
PACO. Ea, adentro. (Empujándole suavemente.)  
COSME. Ay! Estoy malo!  
Yo no sé lo que me pasa! (Hace medio mutis.)  
PACO. Pero ¿adónde va usted? (Conteniéndole.)  
COSME. Vuelvo!  
Ya no puedo más! (Se oye la campanila.)  
PACO. Que llaman!  
COSME. Ay! (Temblando.)

PACO. Pero hombre!  
COSME. (Haré de tripas  
corazon... ¡Que Dios me valga!)  
(Como haciendo fuerzas va hacia el foro con  
marcado temor. Se detiene. Por fin se decide, se  
santigua y entra.)

### ESCENA IX.

DICHOS ménos D. COSME, luégo ESTUDIANTE 2.º

PACO. Señores, vaya un canguelo  
que se lleva el pobrecillo.  
FRANC. No es para ménos el trance!  
PACO. A su edad, yo no me explico  
cómo hay quien quiera estudiar  
y pasar este suplicio...  
Verdad es que yo á ninguna  
edad comprendo los libros.  
FRANC. ¡Qué tal? (Al Estudiante 2.º, que sale.)  
EST. 2.º Estuve feliz!  
PACO. Te han aprobado?  
EST. 2.º De fijo.  
FRANC. Me alegro. (Dándole la mano.)  
EST. 2.º Gracias.  
PACO. Te doy  
la enhorabuena, querido.  
(Si me aprobarán á mí?  
Quién sabe!)  
BEDEL. El cuarenta y cinco!  
FRANC. Vamos allá! Hasta despues.  
(Entra por la puerta del foro.)  
PACO. Mi tocayo es guapo chico!  
—¡Qué es eso? ¡Quién viene allí?  
Caballeros! Vaya un tipo!

### ESCENA X.

DICHOS y el tío ROQUE, en traje de pueblo y con unas alforjas al hombro; de la bolsa posterior asomará una bota de vino. Todos al verle sueltan una carcajada.

TODOS. ¡Já! já! já! já!

- ROQUE. (Viéndolos reirse.) Están contentos!  
TODOS. ¡Que baile!  
ROQUE. ¿Á quién se lo han dicho?  
TODOS. Ejém, Ejém!  
BEDEL. Órden! órden!  
ROQUE. ¿En dónde estará ese chico?  
TODOS. Ejém! ¡Que baile! ¡Que baile!  
ROQUE. Vamos! Están *diverttos*. (Váse.)  
PACO. Ya sé quien es!  
FERMIN. ¿Le conoces?  
PACO. Es un doctor que ha venido...  
FERMIN. Pero, hombre, por Dios!  
PACO. Á hacer oposiciones; de fijo!  
EST. 1.º Doctor! Buena facha tiene!  
PACO. Más tronados los he visto!  
Tanto abundan ya los médicos que pronto cada vecino tendrá el suyo. Y si esto sigue, ántes de poco, lo afirmo, veremos en los periódicos anuncios como este: «Aviso!  
»Doctor Fulano de Tal,  
»va gratis á domicilio  
»y además á los enfermos  
»hará algunos regalillos.  
»Tiene quien le abone. Vive,  
»plaza de los Afligidos,  
»trece, escalera interior,  
»guardilla número cinco.»  
FERMIN. Como exageras las cosas!  
PACO. Chist. Que sale el señorito.

## ESCENA XI.

DICHOS y ARTURO, que sale muy triste.

- FERMIN. Qué cara tan compungida!  
EST. 1.º Vaya un cambio que ha sufrido!  
PACO. Arturo?  
ARTURO. Déjame! Déjame!  
Yo se lo diré á mi tío!

PACO. Ó cuéntaselo á tu tía,  
que para el caso es lo mismo.

ARTURO. Me tiraron al degüello,  
sí señor, lo he conocido.

PACO. Vamos, hiciste una plancha,  
como nosotros decimos.

ARTURO. Me preguntaron el nervio  
vago!

PACO. Pues te han aludido.

(El Estudiante 3.<sup>o</sup> se acerca al Bedel y entra por  
el foro.)

FERMIN. ¿Nada más?

ARTURO. Si, las heridas  
por asta de toro.

PACO. Chico!

Pues tú en toros estás fuerte.

ARTURO. Ya lo creo! Por lo mismo  
les quise hablar de la forma  
de las astas en los bichos,  
y de si al poner los palos  
hieren en el sobaquillo,  
y que al matar recibiendo  
á un toro que estaba huido  
y que no obedece al trapo,  
es un caso facilísimo  
que el diestro se encune, y salga  
de entre las astas herido;  
y, en fin, quise hablarles de  
la muerte de Pepe-Hillo,  
pero ¡nada! se refan,  
y con retintin me dijo  
don José: «Jóven, lo siento;  
»pero tome usted el olivo  
»y vaya usted á examinarse  
»con Frascuelo ó Lagartijo!»

PACO. Pobre Arturo de mi alma!

ARTURO. Yo se lo diré á mi tío!

FERMIN. Quién sabe! Guarda las notas.  
Quizá te aprueben.

PACO. Sí! Chico!

Hasta el fin nadie es dichoso.

ARTURO. El fin! Tuve mal principio!

(Vánse Arturo y los Estudiantes 1.º y 2.º)

PACO. Ya vuelve el de las alforjas.  
Fermin, quédate conmigo.

FERMIN. ¿Qué quieres hacer?

PACO. Quitarle  
aquella bota de vino.

FERMIN. Corriente.

(Paco y Fermin se retiran á un lado del escenario.)

## ESCENA XII.

PACO, FERMIN, el BEDEL y el tío ROQUE.

ROQUE. Menudo susto  
me he *lleao*! Santo Cristo!  
Iba buscando al muchacho,  
cuando sentí unos *quejíos*  
aquí cerca, en un salon;  
yo soy curioso, me arrimo,  
y ví por una ventana...  
¡Válgame Dios lo que he visto!  
¡Le estaban cortando á un hombre  
un bulto así, tamaño,  
de... salva sea la parte. (Señala el cuello.)  
Pero, ¿dónde está ese chico?

(Leyendo el rótulo de la puerta.)

«*Aúlla*, número trece.»

Acaso esté aquí *metto*. (Se acerca.)

Diga usted y usted perdone. (Al Bedel.)

¿Sabe usted si está Francisco?...

FERMIN. Paco, que por tí pregunta.

PACO. ¡Será algun inglés!

BEDEL. (Al tío Roque.) Amigo,  
si no me da usted más señas...

ROQUE. Francisco Perez...

PACO. (Dios mio!

Mi apellido! Ya le temo!

ROQUE. Es un muchacho *mu* listo,

y *mu aplicao*...

PACO. (Aplicado?

Entónces me tranquilizo.

No es á mí á quien buscan.)

- ROQUE. Soy  
su tío! Estudia unos libros  
que hablan de patos ó patas...
- BEDEL. Patología.
- ROQUE. Eso mismo.  
Le conoce usted?
- BEDEL. Yo no...
- PACO. Yo conozco á su sobrino.  
(Acercándose á Roque.)
- ROQUE. Es claro! Pues si él aquí  
debe ser *mu conocío*.
- PACO. Ahora se está examinando.
- ROQUE. De veras? ¿No habrá peligro?
- PACO. Ninguno!
- ROQUE. Le quiero igual  
que si le hubiera *parto*.  
¿Si sabe más que *Berlin!*
- PACO. Merlin, dirá usted.
- ROQUE. Es lo mismo.  
¿Y saldrá pronto?
- PACO. En seguida.
- ROQUE. ¿Qué abrazo le aguarda al chico!  
Hoy mismo llegué del pueblo  
sólo por verle.
- PACO. (Principio.)  
¿Conque llegó usted á Madrid  
hace poco, por lo visto?  
¿Qué pueblo es este, verdad?  
¿qué animacion, qué bullicio!  
Esto es vivir!
- ROQUE. Pues á mí  
me *entontece* tanto *rulo*.
- PACO. Sobre todo, ¿qué mujeres!
- ROQUE. Hombre, la *verdá*. No he visto...  
Pero debe haberlas buenas!  
¿Frescotas, eh? ¿Ya me animo!
- PACO. ¿Qué tuno!
- ROQUE. No hay *ná* mejor  
que las mujeres y el vino;  
pero el vino y las mujeres  
naturales!
- PACO. Convenido.

(Con este bien puedo yo  
echármela de erudito.)

¡La mujer! ¿Qué es la mujer?

ROQUE. Pues eso es lo que yo digo!

PACO. La mujer es un problema,  
un intrincado organismo,  
una idea, una ilusión,  
un rayo de lo infinito,  
una molécula, un átomo,  
un concepto metafísico,  
lo absoluto, lo concreto,  
lo inexplicable, lo ambiguo,  
algo, mucho, poco, nada,  
lo material y lo psíquico;  
y en esto opinan de acuerdo  
los filósofos antiguos;  
Platon, Licurgo, Demóstenes,  
Hipócrates, Tito-Livio,  
Arquímedes, Tolomeo,  
Galeno, el doctor Garrido,  
Bruto, César, Ciceron,  
Aristóteles, Esquilo,  
Caton y Perico el ciego  
y otros muchos que no cito.

ROQUE. (Abrazándole.)

Bien! Muy bien!... Ay, si supiera  
tanta *cencia* mi sobrino!

PACO. (Pues si no supiera más  
ya estaba el pobre lucido!)

ROQUE. Pues todo lo de esos sabios  
es siempre lo que yo digo.  
Querer á una chica llena  
de cintajos y postizos,  
y con *la color* del rostro  
*blanquiá* como un *edeficio*  
y repleta de algodones,  
es como beber el vino  
*aguao*, y á mí me gusta  
el Valdepeñas legítimo.

PACO. (Bebe buen vino! Me alegro.)

Pues ojo! en Madrid, amigo.  
Y sobre todo, cuidado,

(Hace señas á Fermin y le entrega la bota que sacará de las alforjas sin que el tío Roque lo note.)

Fermin se marcha con ella.)

que hay aquí unos raterillos...

que á uno le quitan las botas

en seguida y sin sentirlo.

ROQUE. No! Pues el que á mí me robe ya necesita ser listo.

¿Dónde dirá usted que llevo

too el dinero *escondido*?

PACO. En el sombrero!

ROQUE. Quiá! Hombre!

*Costo* á los calzoncillos!

Conque ya ve usted, que yo

soy un hombre *preventio*.

Digo, á ménos que me lleven

algo de esto... (Mirando las alforjas.)

¡Santo Cristo!

¡Ya me han *robao* la bota!

PACO. Lo ve usted? Si se lo he dicho!

¿Y era buen vino, verdad?

ROQUE. No señor! si no era vino!

PACO. ¡Eh! (Alarmado.)

ROQUE. Si era una *medecina*

*pa* curarme el *romatismo*

dandome *fregas*!

PACO. ¿Es cierto? (Asustado.)

ROQUE. Claro que sí.

PACO. (¡Me he lucido!)

¡No bebas, Fermin! ¡No bebas!

(Váse dando voces.)

ROQUE. ¿Qué le ha *pasao* á ese chico?

—Pues señor, ¡cómo ha de ser!

Ya pronto saldrá Francisco...

¡Qué alegron!... Se abre la puerta!

¡Él es!... Ya sale!... ¡¡Sobrino!!

(Abraza fuertemente á D. Cosme, que sale rebosando satisfaccion.)

ESCENA XIII.

DICHOS y D. COSME. Luégo PACO, FERMIN, ARTURO y ESTUDIANTES.

- ROQUE. ¡Sobrino del alma mía  
COSME. Apriete usted bien!  
ROQUE. Qué veo? (Aturdido.)  
usté perdone... Creí...  
COSME. Otro abrazo! Estoy contento! (Le abraza.)  
ROQUE. (¿Si será algun profesor?)  
COSME. ¡Aprobado! (Muy satisfecho.)  
ROQUE. No comprendo.  
¿Quién está *aprobado*? ¿El chico?  
COSME. No señor! Yo!  
ROQUE. (¿Será lelo?)  
COSME. Me dan ganas de bailar!  
ROQUE. Pues baile usted el jaleo!  
PACO. ¿Qué tal? (A D. Cosme.)  
COSME. Bien!  
TODOS. Enhorabuena.  
Muy enhorabuena, abuelo!  
(Abrazan todos á D. Cosme.)  
ROQUE. (Canario! Pues este hombre  
no se ha *echao* pocos nietos!)  
BEDEL. Cuarenta y siete!  
PACO. (Con tristeza.) Allá voy!  
FERMIN. Ánimo Paco!  
PACO. El remedio  
le tengo aquí! (Enseñando la pistola.)  
COSME. Caracoles!  
PACO. Si me suspenden me pego  
un tiro y en paz!  
COSME. Canastos!  
TODOS. Pero hombre...  
PACO. ¡Ya estoy resuelto! (Entra )  
COSME. ¡Y lo hará como lo dice!  
FERMIN. ¡Cosas de Paco!  
EST. 1.º ¡Y qué serio  
se puso!  
FERMIN. Ese chico tiene

- una lesion del cerebro!  
(Fermin, Arturo y demas estudiantes se retraen por la izquierda.)
- COSME. ¿Y usted viene á examinarse?  
ROQUE. (Por quién me toma este memo?)  
COSME. ¡Qué miedo tuve al principio!  
Pero despues... no es tan fiero el leon como lo pintan;  
y aquí mal, y allí un tropiezo,  
y sudando cada gota  
más grande que ese sombrero,  
fui poco á poco hácia arriba,  
y aquí estoy ya tan contento!
- ROQUE. Ya! Conque usted es estudiante?  
COSME. Sí!  
ROQUE. Pues empieza usted á tiempo la carrera!
- COSME. Mire usted.  
Yo hasta ahora fui barbero,  
y dentista y sangrador  
y comadron en mi pueblo;  
pero todos me decian:  
«Don Cosme, hágase usted médico.  
Tiene usted buen porvenir,  
tiene usted mucho talento...»
- ROQUE. Y mucha modestia!  
COSME. En fin,  
que al cabo me convencieron,  
y vine á Madrid á ver  
si en dos años ó algo ménos  
me hago doctor.
- ROQUE. Bien *pensao!*  
COSME. Apretando mucho, pienso aprobar en este curso diez asignaturas.
- ROQUE. (Cuerno!)  
Sabe usted que me dan ganas...  
COSME. ¿De qué?  
ROQUE. De estudiar *pa* médico.  
COSME. Hombre! ¿Quién por la familia no hace un sacrificio inmenso?  
ROQUE. Ya! Tiene usted muchos hijos?

COSME. ¿Hijos? No señor, no tengo ninguno. Todas son hijas, y tengo nueve.  
(Cosme se pasea de un lado á otro muy contento.)

ESCENA XIV.

DICHOS y FRANCISCO, por el foro.

FRANC. ¿Qué veo? (Al ver á su tío.)

ROQUE. (Viéndole y yendo hácia él.)  
Sobrino del alma!

FRANC. Tío! (Se abrazan.)

ROQUE. Aprieta, chico!

FRANC. Ya aprieto!

ROQUE. Bien, eh?

FRANC. Sí señor.

ROQUE. No sabes

*tú* lo que yo me alegro!

Así me gusta! otro abrazo!

Y estás más flaco!... Ya veo.

Claro! los libros... En fin,

yo te cebaré en el pueblo.

Pero ántes quiero quedarme

diez dias aquí.

FRANC. Lo apruebo!

ROQUE. Voy á tirar unos cuartos

*pa* que nos *diversionemos*.

Ya verás tú, ya verás!

Mira, chico, yo deseo

que me enseñen en Madrid

*tú* aunque cueste el dinero.

Iremos á ver las fieras.

Ya sabes tú que yo tengo

cariño á los animales. (Abrazándole.)

Y luégo... sí señor, luégo

(Sale Estudiante 3.º por el foro y váse por la izquierda.)

iremos á oír cantar

á esos que son extranjeros

y que cantan las comedias...

FRANC. Las óperas.

- ROQUE. Eso! eso!  
No lo extrañes. Como yo nunca he *salto* del pueblo, soy así, pero no importa. Tú vas á ser mi maestro y me enseñarás á hablar *pa* soltar luégo esos términos allá en casa del alcalde, que es un señor tan retieso... Pero chico, ¿qué esperamos?
- FRANC. Las notas. Acaban luégo.
- ROQUE. Mira, mira, vamos ántes á tomar un refrigerio; unas chuletas, dos pollos... jamon con un par de huevos...
- FRANC. Ya almorzaremos más tarde. Ahora, si usted quiere, iremos á tomar unos pasteles...
- ROQUE. ¿Con vino, verdad? Me alegre. Eso me gusta... ¿Usted quiere acompañarnos? (Á Cosme.)
- COSME. No puedo.
- ROQUE. Vamos, hombre, unas rosquillas y unas copas de lo bueno.
- COSME. No señor; gracias.
- ROQUE. Yo pago!
- COSME. Le digo que lo agradezco.
- ROQUE. Ea! Pues usted perdone. Vamos, chico.
- (Vánse el tío Roque y Francisco por la izquierda.)
- COSME. Buen provecho.  
—En cuanto lea mi nota, si me aprueban, como espero, hoy iré á comer de fonda, y luégo al teatro, y luégo... echaré una cana al aire, que con bastantes me quedo.

ESCENA XV.

DICHO y PACO, que sale muy triste.

- COSME. (Qué triste sale! Infeliz!)  
Amigo, ¿qué tal? (A Paco.)  
(Suena la campanilla y el Bedel váse por el foro.)
- PACO. Suspenso!
- COSME. No ha respondido usted?
- PACO. Nada!
- COSME. Créame usted que lo siento.
- PACO. Gracias! Pues yo estoy tranquilo!  
Muy tranquilo! (Suspirando.)  
(Ya lo veo!)
- COSME. ¿Qué me importa á mí la vida?
- COSME. Hombre, ¿qué está usted diciendo?
- PACO. ¿Ve usted lo que tengo aquí?  
(Enseñándole la pistola.)
- COSME. Dios mio! Jóven! (Asustado.)
- PACO. (Conteniéndole.) ¡Silencio!  
No hay nadie aquí!  
(Virgen santa!)
- COSME. Ve usted esta bala?
- COSME. La veo!
- PACO. Pues muy pronto, amigo mio,  
la tendré dentro del cuerpo.
- COSME. Pero hombre...
- PACO. ¡En este bolsillo (Del chaleco.)  
estará mejor.) Espero  
que usted callará.
- COSME. Pero hombre,  
¿está usted loco?
- PACO. Hace tiempo!
- COSME. Ay, Dios mio! (Huyendo.)
- PACO. Le suplico  
(Apuntando. D. Cosme se detiene asustado.)  
que presida usted mi entierro!  
No se marche usted! Ahora!  
(Poniendo sobre la sien el cañon de la pistola.)
- COSME. Favor! Socorro! (Váse asustado por la izquierda.)

PACO. ¡Que miedo  
lleva el pobre! ¡Já! ¡já! ¡já!  
le daré el susto completo.  
Ya ha encontrado á los amigos...  
Ya vienen todos corriendo...  
Haré que me he suicidado!  
Aquí mismo. (Se sienta en el suelo.)  
Apunten! Fuego!  
(Dispara al aire y luégo se tira en el suelo con la  
pistola en la mano.)

### ESCENA XVI.

PACO y D. COSME, FERMIN, ARTURO, ESTUDIANTES 1.º,  
2.º y 3.º Luégo el tío ROQUE y FRANCISCO.

COSME. ¡Lo ven ustedes? ¡Dios mio!  
¡Se mató!  
(Todos se acercan asustados á Paco.)  
ARTURO. Por un suspenso!  
FERMIN. Paco, Paco... No responde!  
COSME. Pobre jóven!  
ARTURO. Está muerto!  
PACO. (Animal!)  
ARTURO. ¡Eh? (Á Cosme.)  
FERMIN. Ha espirado!  
COSME. La bala era así... lo ménos! (Como el puño.)  
Yo la he visto!  
PACO. Ay! (Con voz reconcentrada.)  
FERMIN. (Indicando la del Bedel.) Esa silla.  
Traedle, le examinaremos  
la lesion. (Le sientan con cuidado.)  
Cuidado! Aquí!  
PACO. Ay!  
COSME. Cuánto sufre!  
FRANC. ¡Qué es eso?  
(Asustado al verlo. Sale Roque con una botella en  
una mano y unos cuantos pasteles en la otra. Viene  
algo borracho. Se mete dentro del grupo, de  
manera que Paco le vea.)  
COSME. Una desgracia!

- ROQUE. ¿Está malo?  
Pues que beba vino bueno!
- PACO. (Porque ha visto la botella.)  
¡Tengo sed!
- FERMIN. (Á los demas.) Agua!
- ROQUE. Aquí hay vino!  
(Fermin la rechaza. Paco dice que sí con la cabeza.)  
Dice que sí! Ya lo creo! (Le da de beber.)  
Anda, anda! Y cómo empina!
- COSME. Qué sed tiene! (Á Fermin.)
- FERMIN. Es el efecto  
de la herida!
- PACO. (Porque ha visto los pasteles.)  
Estoy muy débil!
- ROQUE. Pues hombre, dele usted estos  
pasteles, que son de carne.
- FERMIN. Quite allá! (Al tio Roque.)
- ROQUE. ¿Lo está usted viendo?  
(Paco dice que sí con la cabeza.)  
Dice que sí! Tome usted.  
(Le mete un pastel en la boca.)
- COSME. (¡Cómo engulle!)
- FERMIN. Yo no encuentro  
la herida... (¿Dónde habrá sido?)
- PACO. Ay! (Con la boca llena.)
- COSME. Se queja! Compañero!  
¿Dónde tiene usted la bala?  
¿Diga usted?
- PACO. (Con voz débil.) ¿Dónde la tengo?  
Metida en las entretelas... (Transición.)  
del bolsillo del chaleco!  
(Se levanta y enseña la bala.)
- TODOS. Já, já, já!
- FERMIN. ¡Vaya una broma!
- COSME. Me ha dado usted un susto bueno!
- PACO. Gracias por las atenciones!
- ROQUE. Pero hombre, ¿lo está usted viendo?  
Pues si este vino es capaz  
de resucitar á un muerto!

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y el BEDEL, con una lista en la mano. Todos al verle le atropellan, queriendo leer el papel, que el Bedel levantará en alto.

- TODOS. ¡Las notas!  
BEDEL. Orden, señores!  
TODOS. Que se lean!  
BEDEL. Pues silencio!  
TODOS. Pues que se lean!  
PACO. Yo voy á leerlas!  
(Da un salto y quita la lista al Bedel. Todos le aplauden. Se coloca sobre la silla en medio del escenario. Todos le rodean.)  
TODOS. Bueno! Bueno!  
(Paco les manda callar.)  
COSME. (Dios mio! qué horrible duda!  
¿Si me habrán dado un suspenso?)  
PACO. «Don Fermin Suarez y Suarez,  
»aprobado.»  
(Todos abrazan á Fermin. El mismo juego se repetirá con los demas aprobados. Animese todo lo posible esta escena.)  
«Don Cornelio  
»Ruiz Gonzalez, aprobado.  
»Don Lúcas Gomez y Asuero,  
»aprobado.»  
COSME. Á ver!  
(Emocionado. Todos callan y observan á D. Cosme.)  
PACO. «Don Cosme  
»de la Alcachofa y el Berro...  
(Paco hace una ligera pausa que aumenta la emocion de D. Cosme. Al marcar intencionadamente el sus... don Cosme deja caer afligido los libros que llevará debajo del brazo; pero se repone en seguida al oír el aprobado y da un salto pisando en un pie al tío Roque.)  
»sus .. ¡Aprobado!»  
ROQUE. Ay! Mi callo!

- (Todos abrazan á D. Cosme, que sigue saltando de alegría.)
- COSME. Perdone usted... El contento!
- PACO. «Don Francisco Perez...»
- ROQUE. Ese!
- ¿Qué nota tiene?
- PACO. «Suspenso.»
- ROQUE. ¡Dios mio!
- (Cae como desmayado sobre Francisco y Fermin )
- FRANC. ¿Cómo?
- ROQUE. Ay de mí!
- ¿Qué desengaño!
- PACO. ¿Qué es eso?
- FERMIN. (Tomando el pulso al tío Roque.)  
Una simple lipotimia!
- PACO. Si es que no nos entendemos!  
El suspenso he sido yo!
- ROQUE. ¿De veras? (Levantándose.)
- PACO. Pues ya lo creo!  
Francisco, es Perez Gazapo,  
y yo soy Perez Conejo.
- COSME. Vaya un gazapo!
- PACO. En fin, todos  
aprobados. (Se baja de la silla.)
- ARTURO. Todos? (Á Paco.)
- PACO. (Á Arturo.) Menos  
tú y yo! Paciencia!
- ARTURO. (Muy afligido.) Á mi tío  
se lo voy á decir luégo!
- COSME. Señores! ¡Viva el estudio!  
(Tirando el sombrero al alto.)
- VARIOS. Viva!
- ROQUE. Convido á un almuerzo  
á *tóos!*
- VARIOS. Bravo!
- OTROS. Admitido!
- PACO. (Ya cayó un primo.) Lo acepto!
- ROQUE. Á *tóos* los *aprobaoos*.
- VARIOS. Bien! Bien!
- PACO. (Á Arturo.) Pues señor, iremos  
los dos á almorzar á Fornos.  
Tú pagarás los cubiertos.

ARTURO. No, los pagará mi tío  
el ministro de Fomento.

PACO. (Al público.) De otro exámen más temible  
sois el tribunal, y espero  
que nos digais si el autor  
está APROBADO ó SUSPENSO.

FIN.

El extraordinario éxito alcanzado por este juguete, débese en gran parte á su perfecto y notable desempeño.

El autor se complace en hacerlo constar así, enviando á todos los actores el testimonio de su más profunda y sincera gratitud.

## ZARZUELAS.

	Als lladres.....	1	D. Benito Monfort.....	Música
	Arturo de Foncarrale.....	1	N. Coll.....	Libro.
	Dos entre dos.....	1	Sres. Navarro y Rubio..	L. y M.
4	2 c. El San Antonio de Murillo-o. v	1	Sres. Macarro y Rubio..	L. y M.
	En el fondo del mar.....	1	Sres. Cuartero, Ferrer y Hernandez..	L. y M.
	La carta de Elena.....	1	D. Julian Castellanos...	Libro.
	Los tomadores del dos.....	1	Sres. Fuentes, Alcon y Fernandez.....	L. y M.
	Mesa revuelta.....	1	Sres. M. Pina y Aceves.	L. y M.
	Una conspiracion.....	1	D. Manuel Fernandez...	Música
	Entre el Alcalde y el Rey.....	3	Emilio Arrieta.....	Música
	Las nueve de la noche.....	3	J. Casares. (Mitad.)..	Música
4	4 Compuesto y sin novia.....	3	M. Pina Dominguez..	L. y M.

NOTA. Han dejado de pertenecer á esta Galeria las comedias en un acto *Cazar en su mismo soto*, *Deuda de sangre*, *El duende de palacio*, *El festin de Baltasar*, *El hijo de D. Damian* y *Un dia fatal*; la de tres actos, titulada: *El collar de esmeraldas*; las zarzuelas *Arriba y abajo*, *El inválido*, *Fuego en guerrillas*, *Los dos caminos*, *Paz conyugal*, en un acto; *Dos Leones y María*, en dos actos; y han entrado á formar parte de ella, todas las obras del catálogo de D. José María Moles.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Carmen; de los *Hijos de Fe*, calle de Jacometrezo, 44, y de *Murillo*, calle de Alcalá.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.